

Fe Sencilla

Ps. Luis Ortíz

Mateo 11:25-26

En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelarlas a los que son como niños. Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera!

¿A qué cosas se refería Jesús?

Se refería la verdad de quién es él y cómo él se relaciona con nosotros. Se refería a cómo encontramos en él y sus propósitos, contentamiento, paz y provisión. Se refería a la fe como el medio para recibir esta revelación de Dios.

Pero no es sólo fe, sino la fe de los que son como niños

1 Corintios 14:20

Amados hermanos, no sean infantiles en su comprensión de estas cosas. Sean inocentes como bebés en cuanto a la maldad pero maduros en la comprensión de asuntos como estos.

Jesús afirma que es la fe como la de un niño debido a que existen expresiones que pudieran “parecer” fe, pero no lo son, son artificiales y nacen de la sabiduría e inteligencia humana.

Veamos un ejemplo para comprender mejor la diferencia entre fe artificial y fe genuina.

Lucas 18:9-14 (RV60)

Así que la actitud de un niño que recibe la revelación de quién es Dios, es una FE SENCILLA.

Al referirnos a un niño, no validamos la inmadurez, los caprichos o los berrinches. Algunas características de un niño:

- Un niño NO QUIERE AISLAMIENTO
- Un niño DISFRUTA la compañía de otros niños
- Un niño CONFÍA en su mamá y papá
- Un niño DESCANSA sabiendo que está seguro
- Un niño NO SE ESCONDE su condición detrás de protocolos sociales o religiosos
- Un niño SE HUMILLA a sí mismo más fácilmente cuando comprende su falta
- Un niño COMPARTE y sirve en ambientes de honra y reconocimiento sano
- Un niño DEPENDE de sus padres, hermanos, maestros y otros seres humanos a su alrededor.
- Un niño APRENDE Y EXPERIMENTA constantemente
- Un niño expresa EXPECTACIÓN Y SORPRESA

Jesús escogió comparar la actitud de un niño con la fe genuina para describir la condición de un corazón sencillo, humilde, expectante y confiado en Dios. Esta condición le otorga al de una fe sencilla una gran satisfacción.

Debido a esto es importante entender que características tiene una fe sencilla. Esta enseñanza la encontramos en el primer sermón de Jesús a sus discípulos.

Mateo 5:1-12 (RV60)

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así

persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

No es simple coincidencia que la última palabra que ratifica el Antiguo Pacto sea "maldición", mientras que la primera palabra pronunciada por nuestro Señor en su primer sermón registrado bajo el Nuevo Pacto sea "bienaventurados"

El nuevo pacto, sellado con la sangre de Jesús, no disminuye las exigencias de la ley, sino que elimina la maldición del incumplimiento de la misma, impartiendo el deseo y la capacidad para cumplir la ley moral de Dios por el poder del Espíritu Santo viviendo en nosotros.

En las bienaventuranzas Jesús estableció las características de la fe sencilla:

- La fe sencilla de Abel, como la de un niño que simplemente ofreció a Dios una comida.
- La fe sencilla de Enoc, que simplemente caminó con Dios y Dios se lo llevó
- La fe sencilla de Noé, que construyó un barco con la instrucción de Dios sin entender el diluvio
- La fe sencilla de Abraham, que obedeció a Dios dejando su ciudad sin saber a donde iría.

Jesús llevó a sus discípulos a abandonar la idea de estar satisfechos con una mera buena apariencia externa, y adoptar un estilo de vida superior, como la fe de un niño. Es un estilo de vida sólo para Discípulos.

Muchos creerían que son bienaventurados si tienen

- Abundante riqueza
- Ausencia de angustia y sufrimiento
- Buena salud y empleo
- Gratificación irrestricta de los deseos humanos

Jesús revirtió por completo este concepto y lo sustituyó por muchas de las experiencias que de origen humano o diabólico son destructivas; pero que al ser otorgadas por Dios en el contexto de la búsqueda del Reino de Dios, nos otorgan GRAN FELICIDAD.

- Pobreza
- Llanto
- Hambre y sed
- Mansedumbre
- Persecución

La palabra bienaventurado puede traducirse como: "Inmensamente feliz"

Demos una vista rápida a las 8 Bienaventuranzas divididas en dos grupos:

Cuatro cualidades internas de la fe sencilla en un discípulo

1. Insuficiencia espiritual (Los pobres en espíritu...)
 - "Todos somos mendigos que vivimos de las riquezas de Dios"
 - Cuán felices son los que su única riqueza verdadera es Dios
2. Contrición espiritual (Los que lloran...)
 - "Cuán felices son los infelices"
 - Esa pobreza es el requisito previo para la llenura espiritual
3. Humildad espiritual (Los mansos...)
 - El mundo es de quien renuncia a él.
4. Aspiración espiritual (Los que tienen hambre y sed de justicia...)
 - La felicidad es la consecuencia de la santidad
 - Buscar su reino y su justicia

Cuatro cualidades externas de la fe sencilla en un discípulo

1. Compasivo (Los misericordiosos...)
2. Motivaciones correctas (Los de limpio corazón...)
3. Conciliador (Los pacificadores...)
4. Inquebrantable en la lealtad (Los perseguidos por causa de la justicia...)
 - Pero no todo sufrimiento y persecución es bienaventurada, a veces la provoca el creyente por actos poco sabios contrarios a la fe.